

LA AMENAZA HÍBRIDA EN LA GUERRA NAVAL

Javier DE CARLOS IZQUIERDO
Doctor en Historia



AY diferentes opiniones sobre lo que es la amenaza híbrida y si es provechoso utilizar este concepto. Pero hoy en día, tanto la OTAN como la Unión Europea están de acuerdo en que se trata de un tipo de amenaza real ante la que debemos estar preparados. Parece que ya estamos en las puertas de una nueva era en la que la guerra híbrida en las ciudades y en la mar litoral serán protagonistas. Por otro lado, no cabe duda de que esta es tan antigua como el mismo concepto de guerra; pero ahora han surgido conflictos en los que las fuerzas no convencionales son los principales actores, utilizan todo tipo de medios y además no se pueden asociar formalmente a un Estado. Esta situación plantea problemas legales y tácticos de difícil gestión.

La aparición de lo híbrido en la mar tampoco es nueva, pero en los últimos años se ha manifestado con más intensidad. China ha reconocido un enfoque particular de sus fuerzas navales con el desarrollo de su Milicia Marítima. Rusia y Ucrania en los últimos meses han protagonizado un incidente marítimo que ha sido analizado por el Centro de Excelencia para las Amenazas Híbridas. Las acciones de Irán en el golfo Pérsico están orientadas hacia el tipo híbrido. Mientras tanto las naciones que solo poseen fuerzas armadas convencionales tienen dificultades para enfrentar sus capacidades a los riesgos híbridos en la mar. Precisamente ese es el objetivo de lo híbrido: encontrar un ámbito de actuación por debajo de lo militar mediante acciones ambiguas, concentradas en un entorno geográfico o no, que consigan impacto táctico, operacional y estratégico y que no puedan ser contestadas militarmente.

Nuevas y antiguas guerras



Logotipo del Centro de Excelencia para las Amenazas Híbridas.

Estamos familiarizados con varios conceptos para referirnos a los conflictos actuales. Con frecuencia se distingue entre las guerras de antes y las de ahora, considerando que los conflictos actuales son asimétricos, híbridos o son guerras de cuarta generación (1). Es cierto que los enfrentamientos del siglo XXI suelen estar asociados a métodos relacionados con la aparición de nuevas capacidades tecnológicas, pero frecuentemente también con ataques a civiles, violaciones de los derechos huma-

nos o limpiezas étnicas. Las fuerzas contrarias frecuentemente no son o no se muestran como ejércitos regulares y, más que asociados a naciones, suelen estar relacionados con identidades culturales o intereses económicos. Como consecuencia es difícil identificar la fuente de financiación, que es diversa y frecuentemente tiene relación con el crimen organizado. Las guerras asimétricas aluden a la diferencia entre las capacidades de los contendientes, sus motivaciones para luchar y su diferente organización y empleo en la confrontación, enfrentando a un ejército convencional con una fuerza insurgente. Los ejemplos más frecuentes son las guerras de Vietnam, Afganistán o Irak. Pero siempre han existido y la resistencia de los lusitanos con Viriato frente a Roma es una buena muestra de ello.

Las guerras de cuarta generación son el resultado de la evolución del arte de la guerra en Occidente: las técnicas napoleónicas fueron de la primera generación; la aparición de la artillería moderna, la aviación y el submarino corresponden a la segunda, y la contienda relámpago que fue la Segunda Guerra Mundial, adoptada por Israel, es de la tercera generación. Las de la cuarta generación son las típicas del mundo globalizado y se deben considerar una evolución del terrorismo; suelen estar asociadas con las ideologías y reli-

(1) Para una reflexión general sobre las viejas y nuevas guerras, consúltese las pp. 22-34 de PUJOL DE LARA, V. (2015): «Los nuevos conflictos armados y su relación con la estrategia», en CRUZ MORO, J. A. (coord.): *Método de análisis para el estudio de regiones y conflictos*. Documento de Trabajo 14/2015. Madrid, CESEDEN. Disponible en <https://goo.gl/6WjUJH>.

giones. Entre sus principales características destacan la progresiva desaparición de la diferencia entre lo civil y militar, la logística descentralizada y las órdenes tipo misión, orientadas a provocar el colapso interno del enemigo más su destrucción.

Los conflictos híbridos tampoco son nuevos y se caracterizan por que el agresor realiza operaciones clandestinas de todo tipo, en las que no se puede identificar al verdadero actor. Estas operaciones están orientadas a desestabilizar al Estado atacado, tratando de influir en la opinión pública y crear una coyuntura favorable para alterar su organización territorial o funcional. Se puede decir que la guerra híbrida utiliza cualquier medio disponible para obtener su objetivo, siempre que su autoría quede anónima. Es lo más parecido al *comprehensive approach*, pero sin respetar el derecho internacional y el humanitario.

La guerra híbrida

Uno de los debates en relación a la guerra híbrida es si verdaderamente existe y si tiene alguna utilidad el uso del término. Si por híbrido entendemos aquello que es resultado de elementos de diferente naturaleza, debemos concluir que cualquier amenaza es híbrida cuando combina varios instrumentos o técnicas. Puede parecer por tanto que el uso del término no fuera el correcto. Pero esto no es así. Comenzó a usarse para definir la estrategia de Hezbolá contra Israel en la Segunda Guerra del Líbano y desde ese momento ha servido para agrupar diferentes herramientas para enfrentarse a los ejércitos occidentales, generalmente superiores en medios convencionales. Inicialmente se comenzó hablando de guerra híbrida, más tarde de amenaza híbrida y el concepto más usado recientemente es «lo híbrido», referido a cuando un actor (estatal o no) se sirve del «empleo simultáneo de medios convencionales e irregulares» (2), lícitos e ilícitos, civiles, militares y/o criminales para alcanzar sus objetivos políticos. La realidad es que en los conflictos actuales lo híbrido está presente y parece que cada vez tendrá más importancia. En ellos el objetivo suele ser «la sociedad, más que las fuerzas armadas de la nación o naciones atacadas» (3). Se pretende condicionar a un parte de la población para influir en la toma de decisiones de nivel político, utilizando operaciones subversivas de manera clandestina para confundir y perjudicar al enemigo, algo no muy lejano a lo que nos explicaba el maestro Sun Tzu hace 2.500 años.

(2) COLOM PIELLA, G. (2012): «Más allá de la guerra irregular», REVISTA GENERAL DE MARINA, 262 (2), p. 273. Disponible en <http://www.armada.mde.es/archivo/rgm/2012/03/201203.pdf>.

(3) DEL POZO, F., y DEL POZO BERENQUER, J. (2018): *La nueva estructura de mando aliada: la resurrección de lo naval y las nuevas amenazas*. Documento Marco, 4/2018. Disponible en <https://goo.gl/SejYJh>.

Estados Unidos, la OTAN, la Unión Europea y España ante lo híbrido

El Mando de Doctrina de Estados Unidos considera que la guerra híbrida es una combinación de fuerzas regulares e irregulares en el campo de batalla, teniendo presencia e importancia las operaciones cibernéticas. Y para identificar un conflicto híbrido deben estar presentes al menos dos de la siguientes elementos: fuerzas militares y paramilitares del Estado, organizaciones insurgentes, unidades de tipo guerrilla y corporaciones de crimen organizado (4).

La OTAN, dentro del Proyecto Multinacional contra la Guerra Híbrida (5), analiza los medios utilizados en varios conflictos actuales: el Daesh en Siria, las acciones rusas en Ucrania o las iraníes en Siria, concluyendo que la guerra híbrida fundamentalmente amplía el campo de batalla, buscando vulnerabilidades en el adversario mediante el uso de medios tanto militares como civiles, lo cual permite «operar de manera ambigua por debajo de los umbrales de detección y respuesta» (6). Esto hace que sea muy complicado identificar el inicio de las hostilidades y por tanto que se sufran daños inesperados. Por este motivo se recomienda el uso del método de análisis PMESII-PT como instrumento para entender los objetivos previstos por cada uno de los actores de la guerra híbrida (7).

Muestra del interés y cooperación entre la Unión Europea y la OTAN fue la creación de un Centro de Excelencia (CoE) para las Amenazas Híbridas en 2017 (8), localizado en Helsinki, que hace patente la voluntad de ambas por integrar, explotar y coordinar las capacidades militares y civiles para afrontar estas amenazas. España fue uno de los doce países fundadores del centro, al que se han incorporado siete naciones más.

España por su parte, además de su compromiso con el CoE, en los ejercicios que realiza se plantean escenarios con presencia de amenaza híbrida. Este es el caso por ejemplo del INTERDICT, dirigido a la práctica de procedimientos de combate con amenaza híbrida en escenarios actuales. Y también es conveniente subrayar en esta línea la reciente creación del Regimiento de

(4) TRADOC G-2 (2012). *Operational Environments to 2028: The Strategic Environment for Unified Land Operations*, p. 5. Disponible en <https://goo.gl/Bejora>.

(5) En inglés *Countering Hybrid Warfare Project*. Para aquellos interesados en trabajar contra los ataques híbridos, recomendamos la lectura de: *MCDC (Multinational Capability Development Campaign) (2017): Understanding Hybrid Warfare. NATO, MCDC Countering Hybrid Warfare Project*. Disponible en <https://goo.gl/t1u9UV>.

(6) *Ibídem*, p. 26.

(7) Para conocer una serie de contramedidas de riesgos híbridos, consúltense las pp. 3 y 4 de MCDC (2018). *Hybrid Warfare and its countermeasures. NATO, MCDC Countering Hybrid Warfare Project*. Disponible en <https://goo.gl/t8YZZG>.

(8) European Centre of Excellence for Countering Hybrid Threats: www.hybridcoe.fi/.

Operaciones de Información en la Fuerza Terrestre, muestra del interés por difundir información veraz y contrarrestar *fake news* en zona de operaciones.

Lo híbrido en la mar

Con frecuencia al hablar de la guerra híbrida se hace referencia a un escenario terrestre y principalmente urbano en el que las Fuerzas Armadas verían comprometida su seguridad y eficacia. Y en estos casos se suele omitir cómo es lo híbrido en la mar, que en realidad tiene muchos elementos en común con su equivalente terrestre. Los principales actores de lo híbrido en la mar no son las fuerzas armadas regulares de los países, sino que suelen ser civiles de dudosa nacionalidad que utilizan todo tipo de violencia. Sus acciones vienen apoyadas por operaciones de información, noticias falsas y propaganda de todo tipo para apoyar sus acciones y desestabilizar al enemigo. La importancia cibernética suele ser alta y las redes sociales digitales juegan un papel decisivo. Todos estos elementos configuran la esencia de lo híbrido en la mar, que frecuentemente suele estar asociado a las aguas costeras y al uso de buques civiles como barcos mercantes, de pesca, lanchas rápidas o incluso esquifes.

Irán, Rusia y China son algunos de los protagonistas de la guerra híbrida que emplea con frecuencia unidades de Operaciones Especiales para acciones encubiertas. Pero estos mismos Estados también lideran lo híbrido en la mar. Así, los escenarios geográficos asociados hoy con este tipo de estrategias son el golfo Árabe, el mar Negro y el de la China Meridional. Las iniciativas de Irán para llevar a cabo la guerra híbrida no han tenido demasiado éxito debido a la presencia de las fuerzas armadas occidentales en Irak y Afganistán. Pero la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán ha conseguido disuadir a los buques de guerra extranjeros mediante el hostigamiento irregular desde tierra. Por parte de Rusia, el empleo de la guerra híbrida en la mar también ha sido escaso y ha estado relacionado con el puerto de Sebastopol y el mar de Azov. En Sebastopol se hundió un crucero antiguo ruso para evitar la salida de cinco buques de guerra ucranianos. Y también merece la pena referir un incidente entre Rusia y Ucrania de finales de 2018 en el estrecho de Kerch, que da paso al mar Negro desde el de Azov, donde Rusia ha estado ejerciendo presión política sobre Ucrania, violando así el acuerdo bilateral para el uso del estrecho, así como la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (9).

Pero es China quien en sus tensiones con Taiwán, Corea del Sur y Japón obtiene los mejores resultados en el uso de la estrategia híbrida en la mar.

(9) GORENBURG, D. (2018): «The Kerch Strait skirmish: a Law of the Sea perspective». *Strategic Analysis*. Helsinki, Hybrid CoE. Disponible en <https://goo.gl/bNb6EL>.

Gracias a la política de hechos consumados, mediante el uso de lo híbrido, ha conseguido avanzar en la construcción de islas artificiales en el mar de la China Meridional y ha desestabilizado en su favor el de la China Oriental.

La Milicia Marítima china

La Milicia Marítima es el instrumento principal empleado por China para operar en la zona gris de los mares del este y del sur del país. Sus Fuerzas Armadas están organizadas por el Ejército Popular de Liberación, la Policía Armada Popular y la Milicia. Cada uno de ellos tiene su equivalente marítimo: la Armada, la Guardia Costera y la Milicia. La conveniente combinación de estos tres elementos es lo que le permite a China llevar a cabo sus operaciones híbridas marítimas. En los mares del este y del sur el protagonismo de las operaciones navales corresponde a la Milicia Marítima de las Fuerzas Armadas Populares; este primer escalón, con el apoyo de la Guardia Costera, hace que la Armada ocupe un tercer plano, pero en realidad la Milicia tiene a su disposición todos los medios de la Marina. Además, los aparentemente barcos de pesca de la Milicia tienen su casco reforzado y pueden llegar a embarcar, si fuera necesario, equipos de Operaciones Especiales. A pesar de que su tripulación está formada por civiles, se trata de una reserva bien adiestrada en el uso de armas ligeras e incluso de ametralladoras de gran calibre. El resultado es que sus operaciones de baja intensidad son de difícil respuesta para Corea del Sur, Japón e incluso Estados Unidos. Por supuesto, su cadena de mando es militar, en particular cuando las unidades están activadas para realizar una misión. Y aunque en apariencia se trata de civiles, cuenta con unidades muy especializadas utilizadas a tiempo completo para misiones militares.

El objetivo de la Milicia Marítima es la coacción, mediante el empleo de la fuerza si fuera necesario, para el logro de los objetivos políticos, evitando comprometer el uso de las unidades militares. Hoy en día no se conocen unidades así configuradas en otro lugar, con la salvedad de Vietnam, probablemente como consecuencia de los ataques híbridos chinos.

Por el momento se desconoce el tamaño de la Milicia, pero sin duda tiene unas dimensiones enormes: tan solo en el año 2016 el Gobierno de la provincia de Hainan entregó 84 buques de gran tamaño, con cascos reforzados y preparados para el almacenamiento de municiones con apariencia de pesqueros (10). Por otro lado, fuentes chinas señalan que un tipo de mercante que desplaza 3.900 t a 27 nudos y que ya posee una plataforma para un helicóptero puede ser configurado rápidamente como una fragata convenientemente

(10) DURDEN, T. (2018): «Chinese Fishermen Wage Hybrid War On Asian Seas». *Zero Hedge*, 10 de septiembre 2018 Disponible en <https://goo.gl/aJBa6V>.



La nueva flota de la Guardia Costera, segundo escalón de la Armada china, apoya a la Milicia Marítima. (Fuente: <http://mil.huanqiu.com/observation/2016-06/9006493.html>).

armada (11). En resumen, las formas de actuación de la Milicia son diversas, por supuesto adaptadas a las circunstancias y siguiendo protocolos establecidos. Entre ellas, una de las más frecuentes es crear confusión, coacción e imposibilitar la navegación con una multitud de pequeñas embarcaciones, con la presencia de guardacostas y algún buque distante de la Armada. Pero también pueden embestir a otras unidades, como ocurre con alguna frecuencia con barcos vietnamitas o filipinos. Los países vecinos no pueden responder fácilmente a estas agresiones, aunque se cometan en sus aguas territoriales, al ser realizadas por actores civiles.

El futuro y la respuesta a la guerra híbrida

Es previsible el desarrollo de la guerra híbrida en la mar, ya que permite defender los intereses nacionales sin necesidad de comprometer grandes inversiones y además de manera anónima. Por otro lado, como lo demuestran las acciones de China y Rusia, consigue manejar el tiempo y contar con el efecto sorpresa, evitando las sanciones internacionales. El presente de la guerra híbrida en la mar ya nos anuncia el futuro. El almirante de la US Navy James Stavridis nos da algunas orientaciones sobre cómo será la guerra

(11) GOLDSTEIN, L. (2016): «China's New Coast Guard vessels are designed for rapid conversion into navy frigates». *National Interest*, 29 de octubre 2016. Disponible en <https://goo.gl/nFq4ds>.

híbrida en un futuro no muy lejano (12): las tripulaciones, cuando las haya (porque también habrá sistemas no tripulados), no podrán asociarse a las fuerzas armadas de ningún Estado, en su ropa no habrá distintivos, ni portarán documentación alguna por si son capturados. Solo veremos marineros uniformados de azul, similares a los «pequeños hombres verdes» que invadieron Ucrania desde el este. Del mismo modo, los símbolos no serán los propios de un buque de guerra; las embarcaciones podrán ser pesqueros y cargueros en todos sus tipos e incluso otros barcos comerciales que pudieran operar como nodrizas de embarcaciones de menor tamaño; podrán llevar embarcadas armas ligeras y pesadas y, por supuesto, aquellas más sofisticadas, como lanzaderas, cañones electromagnéticos y dispositivos de guerra electrónica.

Pero los sistemas no tripulados también ocuparán un lugar central en la guerra híbrida en la mar. Los sistemas submarinos controlados remotamente o UUV (13) ya están siendo muy útiles en este contexto. Así, en 2016 un buque de la Armada china identificó y retuvo a un pequeño submarino de los Estados Unidos dirigido a distancia frente a las costas de Filipinas, en el mar del Sur de China (14). Este tipo de artefacto formará parte de la Milicia Marítima china, si es que no lo está haciendo ya. Y del mismo modo que los enjambres de RPAS (15) son considerados una amenaza para la seguridad, el despliegue de vehículos submarinos anónimos tripulados a distancia próximamente puede ser un elemento de presión en la guerra híbrida marítima y que genere interesantes réditos que serán utilizados en las operaciones de información para lograr objetivos políticos o diplomáticos. Un punto importante señalado por el almirante Stavridis es el apoyo de las operaciones híbridas terrestres con fuerzas navales que, junto con el potencial riesgo de ataque híbrido a instalaciones energéticas en alta mar o contra cables submarinos, debería motivar un cambio en la concepción y en el proceso de transformación de las fuerzas armadas de los países aliados.

Es necesaria una diferente concepción de la Armada, del Servicio Marítimo de la Guardia Civil (SEMAR), de Salvamento Marítimo (SASEMAR) y de la Marina Mercante nacional para hacer frente a la seguridad marítima, porque en ella la amenaza híbrida es hoy una realidad. Este es un tema cono-

(12) STAVRIDIS, J. (2016): «Maritime Hybrid Warfare Is Coming». *Proceedings Magazine*. Diciembre 2016, vol. 142/12/1, 366 pp. Disponible en <https://goo.gl/he4hVr>.

(13) Corresponde al acrónimo de *Unmanned Underwater Vehicles*. Aunque las armas encubiertas (submarinos, minas, etc.) sean clásicas en la guerra naval y hayan sido integradas tácticamente en la guerra naval convencional, en la amenaza híbrida cobran un significado diferente.

(14) BURGERS, T. J. y ROMANIUK, S. N. (2016): «Hybrid Warfare in the South China Sea: The United States “Little Grey (In) Men”». *The Diplomat*, 31 de diciembre 2016. Disponible en <https://goo.gl/fyrtnX>.

(15) *Remotely Piloted Aircraft Systems*.



El primer escalón de la Fuerza Naval china: los pesqueros para guerra híbrida.
(Fuente: DURDEN, T., 2018).

cido, como consecuencia de la crisis de la inmigración irregular en el Mediterráneo, pero es necesario desarrollar una iniciativa para combatir la guerra híbrida en la mar. Con esta iniciativa será complicado separar las capacidades marítimas de las terrestres, y con seguridad el Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa tendrá una posición relevante. Además, con frecuencia la guerra híbrida terrestre será lanzada desde la mar.

Una vez más Stavridis da unas orientaciones sobre cómo combatir la guerra híbrida en la mar (16), pero en nuestra opinión el concepto más importante está relacionado con el entrenamiento y la realización de ejercicios conjuntos, además de lo ya comentado sobre una concepción distinta de la Fuerza. Por último —y como ya es sabido— la inteligencia compartida es esencial en la lucha contra el terrorismo, el crimen organizado y la amenaza híbrida. Además tendría que abrirse un debate restringido sobre la conveniencia o no de contar con capacidades híbridas propias y a qué unidades deberían asignarse.

Conclusión

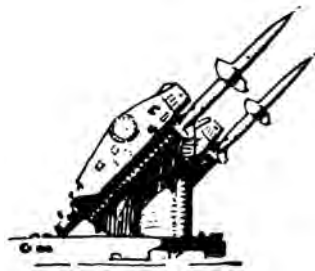
La amenaza híbrida en la guerra naval es una realidad que obliga a un proceso de adaptación progresivo de la Fuerza. En el mar es una manifestación más de la ya obsoleta separación entre seguridad y defensa: la seguridad

(16) STAVRIDIS, J.: *op. cit.*

marítima hoy es inseparable del empleo de los buques de guerra. La piratería, el terrorismo, los tráficoes ilegales, la pesca ilegal o la inmigración antes estaban asociados solo a la seguridad marítima. Hoy la amenaza híbrida hace que la seguridad marítima sea inseparable de la guerra naval. Debemos adaptar la Fuerza para la denegación de la amenaza híbrida en la mar. A modo de resumen se puede concluir que:

- Los conflictos actuales tienen naturaleza propia, pero se parecen a los clásicos, en los que se trata de confundir y debilitar al enemigo.
- Las acciones híbridas se caracterizan por la actuación de manera encubierta, utilizando los medios más convenientes para el logro de sus objetivos, sin respeto alguno por el Derecho Internacional. De esta manera, el Estado o grupo de interés precursor logra la sorpresa y evita cualquier responsabilidad legal.
- El objetivo más frecuente de las acciones híbridas es alterar el orden de los Estados agredidos o su ruptura territorial mediante operaciones de información que difunden narrativas de victimización y enmascaran las acciones encubiertas.
- Los conflictos en los próximos años serán híbridos porque de esta manera se puede defender el interés nacional sin necesidad de grandes inversiones y de manera anónima. Es decir, los ejércitos aliados tendrán que enfrentarse a amenazas heterogéneas que utilizarán de forma combinada medios convencionales, no convencionales, regulares e irregulares, abiertos y ocultos. Las ciudades y la mar pueden ser escenarios de muy difícil gestión.
- Para afrontar este tipo de amenazas se debe fortalecer la cooperación aliada en las capacidades civiles y militares y en el ámbito de la inteligencia, el entrenamiento conjunto y el establecimiento de procedimientos comunes, así como la generación de una fuerza compartida.
- Las actividades de Irán, de la Federación Rusa y de la República Popular China demuestran que la guerra híbrida en la mar es una realidad que avanza rápidamente.
- Las acciones híbridas marítimas están apoyadas por operaciones de información, noticias falsas y propaganda de todo tipo, también a través de las redes sociales, como en las operaciones híbridas terrestres.
- La amenaza híbrida marítima puede tener origen en cualquier tipo de embarcación: buques civiles, mercantes, de pesca, cruceros de recreo, submarinos, lanchas rápidas o incluso esquifes, que de manera oculta pueden albergar cualquier tipo de arma y operar como naves nodriza. Además, los medios navales podrán ser manejados de manera remota.

- La Fuerza Naval china está preparada para ejecutar acciones híbridas de manera encubierta al estar organizada con una cadena de mando militar en tres niveles: Armada, Guardia Costera y la Milicia Marítima.
- Las operaciones híbridas de baja intensidad realizadas en la mar son de difícil respuesta por parte de los países aliados.
- Afrontar la amenaza híbrida en la mar requiere una concepción distinta por parte de la Armada, del Servicio Marítimo de la Guardia Civil, de Salvamento Marítimo e incluso de la Marina Mercante.
- La necesaria combinación de las capacidades marítimas y terrestres para afrontar la amenaza híbrida marítima debe implicar que el Mando Conjunto de Operaciones Especiales tenga una posición aún más relevante en la organización.
- En un futuro próximo algunos aliados desarrollarán capacidades híbridas marítimas, además de las propias contra la amenaza híbrida, con el objetivo de protegerse de aquellas de difícil respuesta.



El buque de acción marítima *Tornado*, un barco de Canarias, saliendo de Cartagena en un día ferrolano, abril de 2019. (Foto: David Iglesias Piñeiro).

